



CRÓNICA DEL HOMENAJE RENDIDO EN PALENCIA AL P. MANUEL FERNÁNDEZ CON MOTIVO DE SUS CIEN AÑOS DE VIDA

No, no es fácil cumplir un siglo de vida. Pero algunos lo logran. Entre ellos se encuentra nuestro hermano, el P. Manuel Fernández Rodríguez, que el 19 de enero del presente año 2014, inscribió su nombre en el número de los centenarios. Con este motivo alrededor de 70 personas, entre compañeros, familiares, amigos, personal sanitario y los miembros de la comunidad anfitriona, estuvieron presentes en el colegio palentino, donde reside *Manolo*, a fin de rendirle el merecido homenaje que un hecho de esta naturaleza se merece. Los actos comenzaron a las 12,30 y finalizaron a las 16,00 horas.

El regio salón de la RAE, que debido a su amplitud, suele hacer de sala de estar, de zona de rehabilitación, de lugar de esparcimiento, de comedor..., en esta ocasión actuó también como capilla, dejando un espacio para la Santa Misa, que presidió el P. Provincial, al que acompañaron 30 sacerdotes, más el público antedicho. Abrió las intervenciones el P. Eliseo Bardón, con la monición de entrada. Los familiares se encargaron de leer los textos bíblicos y presentar las ofrendas: (un cuadro de la Virgen del *Buen Consejo*, una fotografía enmarcada en plata del P. Manuel, y el pan y el vino del sacrificio). En la homilía, el P. Agustín Alcalde comentó las lecturas y las aplicó certeramente a Manuel, amén de recordarle alguna anécdota vivida con él en su antiguo colegio de *Nuestra Señora*.

La eucaristía finalizó con los parabienes y agradecimientos de los parientes; con la entrega al interesado de una Bendición Papal traída de Roma por el Asistente General de la Orden, P. Luis Marín; con la biografía del homenajeado y unas letras del Prior General, Alejandro Moral, leídas respectivamente por el P. José Villegas y el Prior del *Buen Consejo*, P. Ángel Ruiz; con la palabra obligada del superior palentino, P. Agustín Bécares; y con la no menos esperada y autorizada de Manolo. El P. Alberto, con su coro de guitarristas y cantores, hizo más agradable la ceremonia.

A las 14,00 horas se hicieron los honores a la mesa en el "otrora" comedor de los alumnos. Los recuerdos de tiempos pasados se mezclaron con los actuales. Los manjares de la comida estuvieron sazonados en todo momento con la conversación amable, los brindis alegres, los vivas sonoros, los aplausos, las flash fotográficos, la música ambiental... Sólo faltaron los cohetes.



Participantes en la Eucaristía en la fiesta del P. Manuel.

En su momento se encendieron tres velas sobre la tarta, simbolizando los tres dígitos del número 100, que Manolo se encargó de apagar con todas sus fuerzas. Los globos y las flores se enseñorearon de toda la casa.

Para que no faltara nada, la capital del Carrión amaneció cubierta de nieve, si bien, dado su escaso volumen, a media mañana había desaparecido, dejando un ambiente frío, que la calefacción se encargó de aminorar. Quienes sí tuvieron que luchar con la lluvia, la niebla y los copos blancuecinos fueron los vehículos venidos de la capital de España, pues prácticamente desde la sierra madrileña hasta la entrada en Palencia los meteoros atmosféricos se hicieron dueños y señores de campos y carreteras, con las máquinas quitanieves trabajando a toda pastilla. La vuelta, afortunadamente, fue más agradable, aunque menos movida y hermosa.

Digamos para terminar, que el P. Manuel Fernández es actualmente el segundo agustino más veterano de la Orden (le aventaja un italiano por tan solo un mes) e históricamente el mayor de nuestra Circunscripción. Del evento celebrativo se hizo eco la prensa regional (el *Diario Palentino* y la *Opinión de Zamora*), con sendos artículos. ¡Enhorabuena! a ti, Manolo, y a los organizadores, tanto del *Buen Consejo*, a cuya comunidad perteneces legalmente, como a los moradores de tu casa actual. Salió todo perfecto, a pedir de boca. La foto de familia en las escaleras de la portería cerró una de las jornadas más felices y dichosas de la Orden agustiniana.

P. José Villegas Delgado.

BIOGRAFÍA DEL P. MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

(Leído en Palencia durante los actos celebrativos)



P. Manuel Fernández Rodríguez.

El colegio *S. Agustín* de Palencia está de enhorabuena. Y no es para menos. Uno de sus miembros, el R. P. Manuel Fernández, “Manolito” para los amigos, cumplió el 19 de enero del presente año 2014 cien años de edad; y no tiene la intención de arrojar la toalla. Quiere y espera rebasar ampliamente ese número, con el permiso del *Jefe Supremo*, claro. Ésta es la razón por la que el citado día un grupo de personas formado por la comunidad de Palencia, por sus parientes y amigos, por compañeros de otras casas, incluido el P. Provincial, y por el personal sanitario de la RAE (la representación de La Vid no pudo llegar por sufrir una avería mecánica) se hayan reunido para celebrar este evento gozoso con diversos actos humanos y religiosos.

Nuestro homenajeado nació en la Habana el 19 de enero de 1914, en los inicios de la primera Guerra Mundial, siendo bautizado quince días más tarde en la parroquia de *San Nicolás de Bari*. La razón de este alumbramiento allende los mares obedeció a que sus padres, Manuel y Josefa, emigraron a Cuba, a hacer, como se decía entonces, *las Américas*; pero no habiendo encontrado el acomodo económico que esperaban,

volvieron otra vez a España, instalándose en Camarzana de Tera (Zamora), de donde eran originarios y donde Manolo tiene varios familiares. Y aquí, en esta localidad castellana, comenzó a crecer física e intelectualmente al lado de sus progenitores, de sus abuelos, de sus hermanos Amparo, Adolfo Amadeo y Guillermina, y de la escuela local a la que asistía diariamente.

Con trece primaveras, tras haber quedado huérfano de padre a los siete años, siente la llamada de Dios a la vida religiosa, y sin pensárselo dos veces, siguiendo la estela de varios compañeros de la zona que se encontraban ya realizando estudios en la *Orden de San Agustín*, se traslada al artístico monasterio de *Santiago de Uclés* (Cuenca), al que seguirá el no menos llamativo de *Santa María de La Vid* (Burgos), donde vive el año de Noviciado, emite los votos religiosos, que deposita en manos de los PP. Jacinto Martínez y Gabriel Pérez, recibe los diversos ministerios y corona la carrera eclesiástica en Salamanca, donde realiza el último curso, con la ordenación presbiteral impartida por Mons. Pla y Deniel en las Navidades de 1939. Su nacionalidad cubana le libra de intervenir como soldado en la guerra española de 1936.

Con la juventud y el sacerdocio por banderas comienza a trabajar en los diversos centros - colegios y parroquias principalmente - que la Orden Agustina regenta en España y fuera de ella, iniciando esta labor formativo-pastoral en el colegio *Calatrava* de Salamanca (1939-40), y continuándola en el *Buen Consejo* de Madrid en tres momentos distintos: (1940-48, 1965-66 y 1973-2012), en *S. Agustín* de Ceuta (1948-54 y 1961-62), en *S. Agustín* de Cádiz (1966-69) y en los *Sagrados Corazones* de Talavera de la Reina (1969-73).

Por aquello de la *saudade* y obedeciendo el mandato de los superiores, hizo varias escapadas a tierras de Colón (La Habana: 1954-61, Ecuador: 1962-65), Estados Unidos... La estancia en esta última nación la aprovechó para robustecer sus conocimientos del inglés y adquirir el título de periodismo en la *Difusora Panamericana* de Nueva York. Aparte la labor formadora, en estos años ayudó mucho y bien a diversas congregaciones de monjas como capellán, y se las tuvo tías con Fidel Castro



Momento de la Eucaristía.

para defender sus propios derechos y los de la Iglesia Católica: Con la colaboración de varios compañeros, enterró los objetos de culto, tales como cálices, copones, custodias... e incluso algunos dineros, para preservarlos del más que presumible robo o profanación por parte de los esbirros del presidente. Y allí cree que seguirán, pues en estos momentos sólo él conoce el escondrijo.

El año 2012, con la salud bastante deteriorada, se trasladó al colegio *San Agustín* de Palencia, con el fin de disfrutar de los meses veraniegos, más frescos que los de Madrid, de donde procedía, pero la rotura fortuita de una pierna, le obligó a quedarse en la ciudad del Carrión y a hacer de la silla de ruedas su eterna compañera. Ello no ha sido obstáculo para que de vez en cuando relate a los suyos las andanzas cubanas por la playa del *Baradero* o *el Malecón*, así como la ayuda ofrecida a los necesitados y la recibida de un grupo de señoras muy adictas a su causa. Le gusta también comentar que durante su estancia en Norte América entró en contacto con el presidente Kennedy para estudiar el tema de la revolución cubana. No llegaron a comer juntos por dificultades de agenda, pero sabemos que John pidió a Manuel más de un consejo, y que éste se lo dio humilde y acertadamente.

Durante su época laboral actuó como profesor de diversas materias, principalmente de *Lengua y Literatura*, dirigiendo, a la vez, la revista colegial de los diversos centros. Junto con las clases y el apostolado, desempeñó frecuentemente los cargos de director, párroco, admi-

nistrador, consiliario de la APA... El P. Manuel ha sido siempre un virtuoso del idioma, un excelente orador, un mago de la palabra, con la que ha hecho “*encaje de bolillos*”. No es de extrañar por ello, que en su día escribiera, para el mejor aprovechamiento de sus alumnos, una *Gramática Castellana*. En los últimos tiempos ha consumido innumerables películas del oeste y de dibujos animados.

Tiene publicados varios libros, de los que citamos algunos títulos: *La distinción de Mari Lou* (novela); *El mesón de los charlines* (teatro. Esta obra fue representada en varios locales públicos de Madrid); *Paisaje a media luz* (poesía)... Y tiene listos para dar a la imprenta innumerables folios sobre invocaciones marianas españolas, producto de la gran devoción que profesa a la Virgen María. Para su desgracia y la nuestra, la revolución cubana de Fidel Castro (1959) dio al traste con varios escritos que estaban a punto de ver la luz

Manolo, nos sentimos muy contentos de acompañarte en esta fecha tan señalada. ¡Enhorabuena por tu siglo de vida! Eres el segundo agustino más veterano del mundo (sólo te supera un italiano) y el más “viejo” de nuestra circunscripción, en la que sólo se te han acercado los PP. Avelino Pérez, con 99 años, y Ricardo Llamas, Aurelio García e Ignacio Pérez, con 96, fallecidos los cuatro, por cierto, en Palencia. Que sigas cumpliendo nuevos años y manteniendo ese espíritu de fraile metódico, afable, de animada conversación, avaro cumplidor de las consignas agustinianas...

P. José Villegas Delgado.

